

THEOSOPHIA

REVISTA DE SINTESIS ESPIRITUAL

CONTINUACION DE

"EL LOTO BLANCO" Y "SOPHIA"

APARECE EL 15 DE CADA MES

FRANCISCO BRUALLA - EDITOR

PRECIO DE SUBSCRIPCION:

DOCE pesetas por año

DIRECCION Y ADMINISTRACION:

Pl. de S. Miguel, 3 - Barcelona - España

Dirijase la correspondencia al APARTADO 543, Barcelona

Vol. III

ENERO, 1934

Núm. 1

ASTROLOGIA MODERNA

Extracto de un artículo sobre energías planetarias y solares

Por EL TIBETANO

La Astrología es una ciencia, en verdad; una ciencia del porvenir que, en sus aspectos más elevados y en su verdadera interpretación, dará con el tiempo al hombre una base de comprensión y una guía para actuar correctamente. Es igualmente exacto que en las revelaciones que la Astrología hará a su tiempo se encontrará el secreto de la verdadera coordinación entre el alma y la forma. Pero esta clase de Astrología no es conocida todavía. En la actualidad se pasan por alto muchas cosas y se desconocen muchas más para que la Astrología sea la ciencia exacta que muchos pretenden que es. Lo será algún día en lo futuro, pero todavía no lo es.

Cabe, sin embargo, señalar ciertos factores que los astrólogos debieran tener en cuenta y ciertas condiciones que con frecuencia descuidan. Para mayor claridad y comprensión voy a enumerar algunos de tales factores que el investigador del campo astrológico hará bien en estudiar detenidamente. El espacio no me permite explayarme sobre las energías de las cuales la Astrología debiera ocuparse; no obstante que hace mucha falta un tratado sobre la materia.

I - Los astrólogos se ocupan principalmente de tres clases de energía:

- a) La energía de la constelación, bajo la cual nace el sujeto.
- b) El signo ascendente al cual el sujeto ha de responder.
- c) La luna, que rige el aspecto forma, particularmente la forma física.

La energía específica del signo bajo el cual el hombre nace, tiene una significación mucho más profunda de la que hasta ahora se le ha atribuido. Encierra, o indica el problema presente del nativo; establece la marcha o ritmo de su vida y está relacionado con la cualidad de su personalidad. Rige, si me es permitido expresarme así, el aspecto "rajasico", o actividad, de su vida durante la encarnación.

El ascendente indica las directrices en que su energía en conjunto podrá fluir, con tal, naturalmente, que la energía sea utilizada como es debido; guarda el secreto del porvenir del nativo y en su simbolismo y comprensión se encontrará la guía para la solución del problema de la vida de éste y una indicación de lo que puede ser y de lo que puede alcanzar; le descubre la modalidad de fuerza que le permitirá triunfar. Esto, una vez consumado debidamente, se puede considerar que produce el aspecto "sattvico", o armónico, de su vida; porque cuando actúa y es utilizado, establece la armonía con la voluntad del alma en cualquier encarnación determinada.

En la influencia de la luna tenemos indicado el pasado del nativo; pues compendia las limitaciones y los entorpecimientos bajo los cuales habrá de actuar. Por tanto, se puede considerar que encierra el aspecto "tamásico" de la materia; es decir, lo que entorpece y lo que (si se permite que ejerza influencia excesiva) producirá inercia. En el cuerpo de que el hombre está dotado está oculto el secreto de su pasado y cada forma por la que ha tenido que pasar para alcanzar la debida expresión y es, en sí mismo, el producto o síntesis de todas sus experiencias pasadas.

El mes de nacimiento indica el día de la oportunidad. La puerta está abierta. El mes en que un alma reencarna indica el mes en que dejó el cuerpo físico en el ciclo de vida anterior. Si por ejemplo, murió en el mes regido por Leo, volverá a la encarnación bajo el mismo signo, reanudando el hilo de sus experiencias donde lo dejó y empezando con la misma modalidad de energía y la peculiar dotación que poseía al abandonar la vida terrena, más lo ganado en pensamiento y en la observación consciente en el período intermedio. La modalidad de energía y la naturaleza de las fuerzas que habrá de manipular, le son indicadas al alma de esta manera.

El ascendente encarna una modalidad diferente de energía que se habrá de fortalecer durante la nueva encarnación; pues indica el carácter de la fuerza del alma que el hijo de Dios encarnado trata de manifestar por medio de una determinada personalidad, poseedora de ciertas características.

La influencia de la luna es primariamente física; indica la prisión del alma; establece los entorpecimientos que el nativo habrá de vencer; describe el tipo de cuerpo, o cuerpos, a través de los cuales la fuerza de su signo y la modalidad de energía tendrán que actuar para llevarlo a la meta. Se habrá de expresar en el plano físico por mediación de los señores lunares y de lo que estos le hayan dado, como resultado de experiencias pasadas en el transcurso de las edades.

II - A causa de la precesión de los equinoccios, se produce una condición en que se deja sentir una cuarta modalidad de fuerza. El sol, desde el punto de vista del tiempo, se encuentra en realidad muchos grados más allá de donde, se dice, que está en el gran círculo de los cielos. Por lo que respecta al zodiaco mayor y al tránsito del sol por una constelación durante un período de 2200 años, el cambio en el transcurso de los siglos es muy pequeño; tanto que se notaría muy poca diferencia al trazar el horóscopo planetario. Sin embargo, en el horóscopo de un sistema solar, tal cambio sería de importancia vital; pero está tan lejos de la capacidad de los astrólogos, aun de los más sabios, que su discusión no tiene objeto.

Sin embargo, al trazar el horóscopo de un ser humano, que nace en un mes determinado, se debería tener en cuenta (lo que rara vez se tiene) que ahora el mes y el signo no coinciden en absoluto. Durante el mes de agosto, por ejemplo, el sol no está en Leo. La correcta interpretación de un mapa, es, por tanto, psicológica en gran parte y está basada en el pensamiento-forma que de las constelaciones han venido formando los astrólogos en el transcurso de las edades. La energía sigue al pensamiento. Durante miles de años se ha afirmado que ciertas modalidades de energía y sus efectos consiguientes sobre la substancia y la forma son tales y cuales, y así es en realidad; salvo en el caso de individuos altamente evolucionados. El verdadero aspirante que se ha orientado definitivamente, va gradualmente escapando de la rueda de sus existencias, empieza a regir a sus estrellas y ya no está sujeto a la regla y dominio de éstas.

III - La Astrología se ocupa ahora primariamente de la personalidad para la cual se delinea el horóscopo y de las ocurrencias en la vida de tal personalidad. Cuando por medio de la meditación y del servicio, más la disciplina de los cuerpos lunares, el hombre se cobija consciente y definitivamente bajo el rayo del alma, entra también definitivamente bajo la influencia de uno u otro de los siete sistemas solares, que enfocan sus energías por una de las constelaciones y subsiguientemente por uno de los siete planetas sagrados. Con el tiempo habrá doce planetas sagrados, correspondiendo a las doce constelaciones; pero no ha llegado la hora todavía. Nuestro sistema solar es uno de siete, como sabéis. Cuando el hombre ha llegado a este punto en su evolución, el mes del nacimiento, la astrología mundana y las influencias que actúan sobre el aspecto forma son cada vez de menos importancia. Este círculo de sistemas solares afecta principalmente al alma y viene a ser el punto focal de las energías espirituales. El responder a estas modalidades de energía es el problema del alma en su propio plano y de ellas la personalidad es absolutamente inconsciente.

IV - Los signos que forman las cuatro categorías de: tierra, agua, fuego y aire, conciernen principalmente al hombre que actúa "bajo el diafragma" y que utiliza los cuatro centros inferiores, a saber: el centro en la base de la columna vertebral, el sacro, el plexo solar y el bazo. El grupo interno de las siete energías mayores, o del sistema, produce su efecto en el hombre que vive "sobre el diafragma" y actúa por medio de cuatro de los siete centros representativos de la cabeza, enfocados en el centro de la garganta; más el del corazón, el "ajna" y el de la cabeza. Tres de aquellos siete se mantienen latentes en la región del centro de la cabeza (el lote de mil pétalos) y sólo entran en actividad después de la tercera iniciación. Se ve pues, cuán complicado resulta (desde el punto de vista del horóscopo, así como del pro-

blema individual) el encontrarse con la energía de dos constelaciones, en el caso del hombre que no es ni puramente humano ni puramente espiritual. El horóscopo ordinario se contradice y el horóscopo del Ego no se puede delinear todavía. El único horóscopo que es básicamente y casi infaliblemente exacto es el del ser humano de baja evolución, que vive enteramente bajo el diafragma y está gobernado únicamente por su naturaleza animal.

V - Los astrólogos han de tener presente además que existen varios planetas no descubiertos todavía, los cuales producen "ráfagas" y cambios y que enfocan en nuestra tierra corrientes de energías que tienden a complicar el problema más todavía. Plutón es uno de ellos, al cual, habiendo emergido recientemente a la manifestación, o reconocimiento, se le atribuirán las condiciones inesperadas. Plutón será la cabeza de turco al que se achacarán por algún tiempo las fallas de la astrología. Así se dirá: "Este horóscopo no es exacto porque debe haber la influencia de Plutón, acerca del cual sabemos muy poco." Tal será la excusa, no obstante que ha estado siempre girando alrededor de nuestro sol y produciendo sus efectos. Plutón rige la muerte, o cesación, de antiguas ideas y emociones y su influencia es, en gran parte cerebral. En esto teneis el indicio a la razón de su reciente descubrimiento. La humanidad está sólo al borde de ser mental. Los efectos de Plutón se sienten primeramente en el cuerpo mental. Los nombres de los planetas no son el resultado de una selección arbitraria; sino que ellos se dan nombre a sí mismos.

VI - Los astrólogos se encontrarán que, con el tiempo, necesitarán tres horóscopos, o delinear tres mapas; uno puramente físico, relacionado con la naturaleza del cuerpo; otro principalmente emocional y en relación con la "calidad" de la personalidad y con su sensibilidad y estado de conciencia; el otro será un mapa de los impulsos y de las condiciones mentales. Se observará entonces que dichos tres mapas asumen ciertas líneas geométricas y que las líneas de las energías formarán diseños. Los tres mapas sobrepuestos darán el diagrama de la personalidad; la pauta de la vida individual. Cuando esto se haga aparecerán mapas simbólicos y formas lineales sorprendentes, de las que nacerá la geometría del individuo; pues se verá que cada línea actúa en relación con otra, lo cual pondrá de manifiesto la dirección de las energías de vida. Esto constituirá una nueva rama de la psicología, cuyo exponente para nuestra época se encontrará oportunamente. No hago más que indicar las directrices de la nueva Astrología, para salvaguardar a la actual.

VII - Una cosa que los astrólogos deberían hacer en la presente época es no olvidar que estamos en el período de transición de Piscis a Acuario. Esto rara vez se tiene en cuenta; no obstante, es evidente que el tremendo trastorno característico de estas transiciones afecta al mapa individual, y frecuentemente neutraliza el destino, o karma, del individuo. La gente está envuelta en los destinos del planeta y de la raza y sus insignificantes asuntos propios están neutralizados casi enteramente y amenudo anulados. No es posible delinear el horóscopo del planeta y los que pretenden hacerlo se engañan a sí mismos y a los demás. El horóscopo del cuarto reino, o sea el de la humanidad, será delineado con el tiempo; pero lo será por iniciados. En la actualidad no existen astrólogos iniciados que actúen en el plano físico.

Os daré aquí una indicación. El sol se encontraba en Sagitario cuando

se manifestaron las primeras tendencias humanas. La etapa animal había sido completada y cuando Sagitario dominaba, desde el punto de vista planetaria, tuvo lugar el gran acontecimiento de la individualización. Pero el cerebro humano no registró lo que había ocurrido. Según las palabras del Viejo Comentario:

"Los hijos de Dios partieron como flechas disparadas del arco. Las formas recibieron el impulso y hé aquí que nació un Dios. El infante no supo del gran acontecimiento."

Esto ocurrió hace veintiun millones de años. Pasaron los períodos y cuando más tarde el sol se encontraba en Leo (hace aproximadamente diez y ocho millones de años) tuvo lugar el primer caso de coordinación entre el cerebro y la mente y el ser humano vino a ser consciente de sí mismo. Registró su individualidad. La fecha exacta del primero de dichos acontecimientos (aunque no es posible la exactitud absoluta en un sistema de mutación como el nuestro) fué hace 21.688.354 años. Estas cifras no tienen utilidad alguna en la actualidad, puesto que no se puede probar si son correctas o incorrectas. Investigaciones ulteriores demostrarán su utilidad cuando se comprenda mejor la naturaleza del tiempo. Sagitario gobierna la evolución humana; pues simboliza el progreso hacia una meta consciente. Leo dirige a la conciencia humana en el reino humano; pues la energía que fluye por él permite al hombre decir: "Yo soy."

Quizás os resulte de alguna utilidad el que os dé el significado (aunque de manera necesariamente inadecuada) de la palabra-clave de cada signo. Estas palabras son de dos categorías por lo que concierne a la humanidad. Tenemos la clave para el aspecto forma y la clave para el aspecto alma. En el primer caso la palabra está expresada; en el segundo, el alma la pronuncia conscientemente. Traducidas al lenguaje moderno pierden mucho; pero el pensamiento subyacente que dirige la obra de las energías emanantes es de utilidad. Para el período actual de nuestro planeta son como sigue:

a) Para el aspirante que avanza de Aries a Piscis y, de consiguiente, que se ha reorientado, el significado es el siguiente:

ARIES - Yo aparezco y desde el plano de la mente gobierno.

TAURO - Yo veo y cuando el ojo se abre todo se ilumina.

GEMINI - Reconozco a mi otro yo, y en el desvanecimiento de este otro yo crezco y resplandezco.

CANCER - Construyo una casa iluminada y en ella habito.

LEO - Yo soy Eso y Eso soy Yo.

VIRGO - Yo soy la Madre y el Hijo, Yo Dios, Yo Materia soy.

LIBRA - Yo elijo el camino que conduce entre dos grandes líneas de fuerza.

ESCORPIÓN - Guerrero soy y de la batalla salgo triunfante.

SAGITARIO - Veo la meta; llego a la meta y veo otra.

CAPRICORNIO - Perdido estoy en la luz suprema y a esa luz vuelvo la espalda.

ACUARIO - Agua de vida soy, vertida para hombres sedientos.

PISCIS - Dejo el hogar del Padre y al retorno soy Salvador.

b) Desde el punto de vista de la forma, la vida procede a la inversa y se percibe la labor de la naturaleza en las siguientes expresiones:

PISCIS - Y el Verbo dijo: Penetra en la materia.

ACUARIO - Y el Verbo dijo: Que el deseo rija la forma.

CAPRICORNIO - Y el Verbo dijo: Que rija la ambición y que el portal permanezca abierto.

SAGITARIO - Y el Verbo dijo: Que el alimento sea buscado.

ESCORPION - Y el Verbo dijo: Que Maya florezca y rija el engaño.

LIBRA - Y el Verbo dijo: Que se haga la elección.

VIRGO - Y el Verbo dijo: Que reine la materia.

LEO - Y el Verbo dijo: Que exista otra forma. Yo gobierno.

CANCER - Y el Verbo dijo: Que el aislamiento sea la regla, y sin embargo, la multitud exista.

GEMINI - Y el Verbo dijo: Que la inestabilidad haga su obra.

TAURO - Y el Verbo dijo: Que la fuerza sea irresistible.

ARIES - Y el Verbo dijo: Que la forma sea nuevamente buscada.

Se observará que todas las ideas que anteceden tienen relación con la acción de la energía en una forma u otra y que el segundo grupo se relaciona con el llamado individuo egoísta, no regenerado y lleno de deseos por satisfacer. Las palabras mántricas del grupo, empleadas por el aspirante bajo el poder de su propia alma, son positivas.

DEL CATECISMO DEL ASPIRANTE

Sobre la Pureza

¿Qué entendéis por pureza física, astral y mental?

- a) - Por pureza física: limpieza del cuerpo; alimentos puros, de ser posible a base de vegetales; régimen de vida sano; contacto con la naturaleza y con las cosas naturales. Vida sencilla, aunque no necesariamente ascética.

La fuerza sexual se ha de considerar como un aspecto del poder creador que se manifiesta en todos los planos y que en sí mismo no es en manera alguna impuro. Lo es cuando se emplea como satisfacción sensual y cuando su naturaleza simbólica se olvida. Considerado como un símbolo de sus aspectos más elevados está cargado de significación espiritual y la procreación se eleva a grandes alturas emocionales y espirituales. Mirado bajo este aspecto no es algo que deba negarse y combatirse, sino que puede purificar y ennoblecer la vida del hombre.

- b) - Pureza astral es vida emocional controlada. Las reacciones emocionales al medio ambiente han de estar regidas por la voluntad, hasta tanto que la disciplina interna haya transmutado las emociones. Entonces habrán desaparecido las reacciones del deseo, del odio, de la ira, etc. El equilibrio es la cualidad que más necesita el cuerpo emocional y la pureza es el resultado de este equilibrio. Este envuelve al cuerpo astral en resplandor que ilumina las ocurrencias del día; de manera que se vean en su verdadera perspectiva y proporciones. Va acompañado de una efusión de amor y simpatía hacia todo el mundo. Este sentimiento es tan fuerte que difícilmente hay lugar para el opuesto que es: el deseo de atraer hacia uno mismo el amor y simpatía de los demás. El canal se mantiene puro para el flujo de emociones equilibradas; lo que en manera alguna es la represión de la naturaleza emocional que algunos enseñan.
- c) - Pureza mental: Esta se alcanza por el control del pensamiento. Por medio de la voluntad se mantiene la mente enfocada en algún pensamiento de carácter puro. Se mantendrá alejados los pensamientos de carácter sensual y otros indeseables, manteniendo la mente intencionalmente ocupada con la idea opuesta; no discurrendo sobre los males de la sensualidad, etc. Quien tenga presente y aplique la regla que antene se mantendrá su cuerpo mental puro. En la vida cotidiana ocurren innumerables incidentes que exigen esta clase de control y la práctica de esta regla resultará muy útil. La conciencia de ideales espirituales, de la realidad espiritual de la vida es de gran ayuda para la pureza mental, pues poco a poco excluyen todos los pensamientos de naturaleza inferior. No es cuestión de batallar constantemente contra pensamientos indeseables; sino de enfocar la atención y conciencia en la meta espiritual que se persigue.

S O B R E L A C O N C I E N C I A

Como muchos otros conceptos, la conciencia puede concebirse como una triada, de este modo;

- | | |
|---|---------------------------|
| 1 - El que piensa, el que es consciente | - El Yo |
| 2 - El vehículo de individualización | - El No-Yo |
| 3 - El principio inteligente | - La relación entre ellos |

La sede de la conciencia es el cuerpo mental. Los induistas, dándose cuenta de esto, llaman a la mente el sexto sentido. Se puede decir que el cuerpo en su totalidad constituye el mecanismo de la conciencia; pero el sistema nervioso es su conducto especial de manifestación.

La conciencia existe, en cierto modo, no meramente allí donde apreciamos la vida, sino en todas partes donde exista la forma. La más primitiva y más sencilla conciencia de que tengamos noción está en el átomo y se des- pliega a la par que los átomos van constituyendo formas, desenvolviendo características que varían a través del mineral, el vegetal y el animal, hasta que alcanza el reino humano, donde aparece por primera vez la característica de auto conciencia. Pero más allá de la vida terrena del hombre, hay un infinito campo de expansión, cuyos límites tan sólo podemos conjeturar. En una palabra, el universo no es, en realidad, sino una vasta agregación de conciencia.

Cuando queremos averiguar lo que es la conciencia, lo primero que se nos dice es que no es una cosa en sí misma. Dice la Doctora Besant:

"La conciencia es idéntica a la vida y no se puede concebir como algo separado de ésta. Cuando nuestra atención se fija en la multiplicidad, decimos conciencia..... La existencia de la conciencia lleva consigo una separación de la unidad subyacente, en dualidad; es preciso que exista un "darse cuenta" y cosas de las cuales la vida se dé cuenta. La conciencia depende, para existir, de la limitación, y cesa si la limitación desaparece..... Es la vida vuelta hacia dentro; y la vida es la conciencia vuelta hacia afuera.... Este abstracto, "dos en uno", conciencia-limitación; espíritu-materia; vida-forma; son pares siempre inseparables; aparecen y desaparecen juntos; uno existe sólo en relación al otro; ellos resuelven en una unidad, necesariamente inmanifiesta, la síntesis suprema..... "

Este pensamiento lo ilustra la Doctora Besant trazando una analogía con la electricidad y prosigue:

"No hay dos algo separados, sino sólo dos diferenciados, aunque inseparables, aspectos de Eso que sin ambos está inmanifestado; que no puede manifestarse en el uno o en el otro solo y que está igualmente en ambos.... La conciencia es la realidad única, en el más pleno sentido. Toda realidad que se encuentre en cualquier lado, sale de la conciencia. Por esto, todo lo que pensamos es."

Y finalmente, ocupándose más particularmente del problema de los orígenes, la misma Doctora Besant dice:

"..... El espíritu y la materia surgen simultáneamente en lo Eterno, como una modalidad de Su Ser, una forma de auto-expresión del Todo, expresando en tiempo y en espacio lo que no tiene tiempo ni cambio."

Si buscamos una definición más sencilla, quizás no podamos hacer nada mejor que decir, que la conciencia es igual que la atención despierta de aquello que dice: "yo soy." Esta cantidad de atención despierta (en latencia al menos) es inseparable de todas las manifestaciones de la forma. Sin embargo, esta auto-conciencia (el poder de concebir el "yo soy yo") sólo ha sido alcanzada en el reino humano. La conciencia subhumana (incluyendo la atómica, la vegetal y la animal) va en camino hacia el logro de la auto-conciencia. Para los seres en dichos reinos, el hombre es un macrocosmos; así como los reinos super-humanos lo son para nosotros.

La conciencia en cualquier plano significa el poder de responder a las vibraciones de aquel plano. El fundamento de toda la cuestión tiene que encontrarse en un estudio de la conciencia del átomo, del cual todas las formas están construidas y por medio del cual encuentra expresión la vida del segundo Aspecto del Logos. Las entidades de cada plano han pasado por todos los planos que le son inferiores y han llegado a ser conscientes de ellos, de manera que el plano más elevado (objetivo de la evolución humana) los abraza a todos. Tal objetivo es el logro de la conciencia egóica y quienes lo alcanzan consiguen ser conscientes, o tener la atención despierta, en todos los planos.

Una entidad puede ser consciente, total o parcialmente, en planos superiores a aquel en que habita, sin poseer la auto-conciencia de tales niveles más exaltados. El hombre es consciente de los mundos astral y mental; pero, por regla general, su conciencia en esos mundos se relaciona sólo con los cambios en sí mismo y usualmente nada sabe sobre lo que ocurre en esos planos fuera de sí mismo. Para él, por lo tanto, aquellos planos consisten meramente del juego de sus propios deseos y pensamientos y no hay medio de que pueda comparar sus experiencias allí con las de otros y determinar su identidad. Es, en una palabra, un niño en los planos astral y mental.

Algo parecido es lo que ocurre en el mundo animal en sus relaciones con la humanidad; así como en el reino vegetal en sus relaciones con los animales. Ninguno de los dos reconoce el hecho de la identidad separada. El animal siente ese "yo soy"; pero no el "yo soy yo". Las impresiones del reino animal sobre el vegetal son captadas por éste en un estado vago, soñoliento, en que sólo empiezan a suscitarse los primeros indicios de la memoria y del concepto del no-yo.

Que esa conciencia, o atención despierta, existe, es evidente y no necesita argumento. Hasta hace poco, la mayoría de los occidentales creía que la conciencia no era una cosa universal, sino que su posesión quedaba limitada a los seres humanos y, quizás, a los animales. No se creía que fuese también, en cierto modo, una propiedad de los vegetales y sobre esto se discutía acaloradamente. En cuanto al reino mineral, hasta hace pocos años, cualquiera que se atreviera a apuntar que los minerales tenían atención des-

pierta en cualquier grado, corría el riesgo de ser objeto del ridículo y de risa. Ahora, en vista de sus propias investigaciones, los científicos han descubierto que los átomos, además de su asombrosa actividad, muestran selectividad e inteligencia; en otras palabras, atención despierta y conciencia. Siendo esto así, la conclusión de que el universo entero visible es la expresión de un vasto número de pequeñas conciencias en actividad es demasiado evidente para que uno necesite detenerse en ella. Los experimentos del Doctor Bose, por los cuales probó que las plantas y los minerales poseen atención despierta (o sea, conciencia) anticiparon tan sólo una conclusión científica y ayudaron a llenar un vacío temporal en nuestro modo de pensar.

Ya no existe controversia alguna respecto de la presencia general de la conciencia. Podemos pues descartar este aspecto de la cuestión y proceder a estudiar algunas de las formas que adopta la conciencia y cómo se manifiesta en los arcanos de la Naturaleza. Mediante este estudio nos capacitaremos para alcanzar una comprensión mayor del asunto que por otros métodos; porque el designio de la evolución puede expresarse, quizás mejor que de otro modo, en términos de conciencia.

Tres principales divisiones o modalidades de conciencia.

Las tres principales divisiones, o modalidades, de conciencia son: la Absoluta, la Universal y la Individual. La primera es sólo el campo de manifestación de los Logos. La segunda es el campo de la evolución super-humana. La tercera es el campo de la evolución humana normal y de las formas que le son inferiores (animal, vegetal, mineral y elemental) y corresponde a los planos mental, emocional y físico.

La conciencia Absoluta es la conciencia de Dios; el Logos inmanifestado; el "Yo soy lo que soy" Abarca al concedor, a la cosa conocida y al acto de cognición y estas tres cosas son para Ella una misma. No tiene una finalidad más alta, que nosotros podamos al menos concebir; sino que es Todo, lo Eterno, lo infinito e inmutable, conteniendo todas las cosas, tanto las actuales como las posibles.

La conciencia Universal es conciencia de grupo. Es el Logos manifestado; el que dice: "Yo soy Esc", pensando en el tiempo y en el espacio. Su finalidad es identificarse con la Conciencia Absoluta. Incluye todas las formas de actividad, desde el punto de vista de la evolución cósmica.

La conciencia Individual es esa atención despierta que dice: "yo soy" y después de alcanzar el cuarto reino: "yo soy yo". En sus formas inferiores es auto-conciencia. La finalidad de su progreso ulterior es la conciencia de grupo.

M. H.

Por H. P. BLAVATSKY

"Chela" es una persona que se ha ofrecido a un Maestro como discípulo, para aprender prácticamente los "misterios ocultos de la naturaleza y los poderes psíquicos latentes en el hombre". El Maestro que lo acepta es llamado en la India, un Guru. El verdadero Guru es siempre un Adepto en ciencia oculta; es un hombre de profundo saber, exotérico y esotérico, especialmente el último; es un hombre que ha dominado, por su voluntad, su naturaleza carnal; que ha desarrollado en sí mismo el poder (siddhi) de dominar las fuerzas de la naturaleza y que posee la capacidad de sondear sus secretos con ayuda de las facultades antes latentes, pero ahora activas, de su ser. Tal es el verdadero Guru. El ofrecerse uno como discípulo, o chela, es bastante fácil; pero desarrollarse como Adepto es la tarea más difícil que es posible emprender. Hay docenas de poetas, matemáticos, mecánicos, estadistas, etc. "natos"; pero un Adepto nato es una cosa prácticamente imposible. Porque, aunque en casos muy raros se nos hable de alguien que tiene una capacidad extraordinaria innata para adquirir conocimientos y poder ocultos, ese alguien ha tenido que pasar por las mismas pruebas y experiencias y someterse al mismo entrenamiento que su compañero aspirante menos dotado. En esto se puede decir en verdad que no hay un camino real especial para los más favorecidos.

En el Libro IV de KUI-te, Capítulo sobre "Las Leyes de Upasanas" se enumeran las cualidades que han de reunir los Chelas, a saber:

- 1 - Perfecta salud física.
- 2 - Absoluta pureza física y mental.
- 3 - Intención altruista; caridad universal; piedad hacia todos los seres animados.
- 4 - Veracidad y fé incommovible en la ley del Karma, independiente de la intervención de todo poder de la naturaleza; ley a cuyo curso no puede oponerse obstáculo por intermediario alguno, ni puede ser desviada por la oración o por ceremonias propiciatorias externas.
- 5 - Un valor impávido en todas las ocasiones, aun en peligro de la vida.
- 6 - La percepción intuitiva de es el vehículo del Avalokiteshvara, o Atma Divino (Espíritu) manifestado.
- 7 - Tranquila indiferencia por todo cuanto constituye el mundo objetivo, o transitorio (aunque con justa apreciación del mismo) en su relación con las regiones invisibles.

Tales, al menos, deben haber sido las condiciones a reunir por quien aspira al perfecto Chelado. Con la única excepción de la primera, que sólo en casos muy raros y excepcionales ha de haber sido modificada, dichas cualidades se han exigido con insistencia y el chela ha tenido que desarrollarlas en cierta medida en su naturaleza interna, por su propio esfuerzo y sin ayuda, antes de que pueda en realidad ser sometido a prueba.

Cuando el asceta que se desenvuelve por sí mismo (sea en medio o alejado de la actividad del mundo) se ha colocado, de acuerdo con sus capacidades naturales, por encima, es decir que ejerce dominio sobre su cuerpo, sus sentidos, sus defectos, sus dolores y está preparado para identificarse con su Manas, la mente; Buddhi, o inteligencia espiritual; y Atma, el alma suprema, o Espíritu; cuando está preparado para esto y reconoce además en Atma el supremo poder en el mundo de las percepciones y en la voluntad la más elevada energía ejecutiva (fuerza) entonces puede, bajo las reglas tradicionales, ser aceptado por uno de los Iniciados. Se le puede entonces señalar el sendero misterioso en cuyo más lejano término se alcanza el infalible discernimiento de Phala, o sea, los frutos de las causas producidas; y se le dan los medios para alcanzar "Apavarga", la emancipación de la miseria de los repetidos renacimientos, en cuya determinación el ignorante no puede intervenir.

Chela-laico es un hombre de mundo que afirma su deseo de llegar a ser sabio en cuestiones espirituales. Los Mahatmas son los SERVIDORES, no los árbitros de la Ley del Karma. El chelado laico no confiere privilegio alguno a nadie, salvo el de trabajar para hacer méritos, bajo la observación de un Maestro. El que el Maestro sea visto o no por el Chela no implica diferencia alguna en cuanto al resultado. Los buenos pensamientos, palabras y obras darán sus frutos; lo mismo que los malos darán los suyos. El jactarse de pertenecer al chelado-laico, haciendo ostentación de ello es la manera más segura de que la relación con el Guru se reduzca a una mera frase sin sentido; puesto que sería una prueba evidente de vanidad y de manifiesta ineptitud para un progreso posterior. Durante años se nos ha enseñado en todas las escuelas la máxima: "Primero hay que merecer y después desear" la intimidad con los Maestros.

Ahora bien; existe una terrible ley activa en la naturaleza que no puede ser alterada y cuya actuación pone en clara el misterio de que se haya escogido a ciertos Chelas que en estos últimos años se hayan desmoralizado. ¿Tiene presente el lector el antiguo proverbio: "Dejad tranquilos a los perros que duermen? Encierra este proverbio un mundo de significación oculta. Nadie, hombre o mujer, conoce su fuerza moral hasta que se somete a prueba. Hay miles que pasan en la vida del mundo como personas respetables porque nunca han sido puestos en trance de no serlo. Esto es sin duda una verdad evidente, que es oportunísima en el caso presente. Quien intenta entrar en el chelado, por el mismo hecho del intento despierta y fustiga hasta el frenesí toda pasión dormida en su naturaleza animal. Es que es el momento en que se inicia la lucha por el predominio en la cual ni se da ni se acepta cuartel. Es de una vez para siempre; "ser o no ser"; vencer significa el adepto; el fracaso un martirio innoble; porque caer víctima de la sensualidad, del orgullo, de la avaricia, de la vanidad, del egoísmo, de la cobardía o de cualquiera de las propensiones inferiores, es en efecto innoble, si se mide con la verdadera norma de la humanidad. El Chela, no sólo es llamado a afrontar todas las malas inclinaciones de su naturaleza, sino que además ha de hacer frente a las fuerzas maléficas acumuladas en aquel momento por la comunidad o nación a que pertenezca. El es parte integrante de estos conjuntos y lo que afecta al individuo o al grupo (ciudad o nación) reacciona recíprocamente sobre uno u otro. En tales circunstancias, los esfuerzos del Chela por el bien tropiezan con la masa de maldad que lo rodea y que descarga su furia sobre él. Mientras se contenta con vivir entre sus

convocinos y ser casi como ellos son (un poco mejor o algo peor que la generalidad) pasará desapercibido. Pero en cuanto se den cuenta de se ha percatado de la hueca mojiganga de la vida social, de su hipocresía, egoismo, sensualidad, avaricia y otras malas características y que ha decidido elevarse a un nivel superior, el odio se desencadenará instantáneamente contra él y toda naturaleza rastrera, fanática o maliciosa le enviará corrientes contrarias de mala voluntad. Si es fuerte por naturaleza rechazará esta fuerza que se le opone; a la manera que el nadador vigoroso nada contra una corriente que arrastraría a otro más débil. Pero en esta batalla moral, si el Chela tiene un solo defecto oculto, haga lo que quiera, habrá de ponerse de manifiesto y así ocurre siempre.

El barniz de convencionalismos con que nos cubre a todos la "civilización" tiene que desaparecer hasta el último vestigio y el Yo Interno, desnudo y sin el más ténue velo que oculte su realidad, queda al descubierto. Es posible que bajo la tensión del chelado se olviden los hábitos sociales que son un freno moral, hasta cierto punto, para los hombres y les obligan a rendir tributo a la virtud, aparentando ser buenos, aunque no lo sean y que tales restricciones queden rotas. El Chela se encuentra en dicha etapa en una atmósfera de ilusiones. El vicio se le presenta con atractivas formas y las tentadoras pasiones atraen al aspirante sin experiencia a las profundidades del rebajamiento psíquico. No es éste como el caso pintado por un gran artista en el que aparece Satán jugando una partida de ajedrez con un humano que apuesta su alma en la partida; mientras que el Angel bueno está a su lado para aconsejarle y ayudarlo. La lucha en el caso que nos ocupa se entabla entre la voluntad del Chela y su naturaleza carnal. Karma prohíbe que nadie, Angel o Guru, se interponga hasta que se conozca el resultado. Con la claridad de su fantasía poética, Bulwer Lytton nos ha idealizado esto en su "Zanoni", obra que será siempre estimada por los ocultistas, y en su extraño relato ha mostrado con igual fuerza, el aspecto tenebroso de la investigación oculta y sus mortales peligros. El chelado fué definido hace poco por un Mahatma como: un "disolvente psíquico que destruye todas las escorias y deja sólo el oro puro". Si el candidato tiene latente la avaricia del dinero, o la sofistería política, o el esceptismo materialista, o la vana ostentación, o el hábito de la mentira, o la crueldad, o los goces sensuales de cualquier clase, el germen es casi seguro que brotará. Lo mismo ocurre, por otra parte con respecto a las cualidades nobles de la naturaleza humana. El hombre real se pone de manifiesto. ¿No es pues el colmo de la locura el que uno deje el camino suave y fácil de la vida vulgar para escalar los precipicios del Chelado, si no tiene la razonable certeza de poseer las cualidades requeridas? Bien dice la Biblia que: "quien está de pié tenga cuidado de no caer." Los aspiran a ser Chelas deberían considerar bien este texto antes de precipitarse a entrar en combate.

(De "Five Years of Theosophy")

ESTUDIOS SOBRE EL BHAGAVAD GITA

Por ALICE A. BAILEY

Notas sobre el Capítulo I

1. - Arjuna representa al aspirante, el hombre que se ha puesto definitivamente bajo la dirección de su Yo Superior.
2. - Krishna, el conductor del carro, es el Yo Superior, el Ego, el Señor Solar, el Logos del hombre inferior personal.

(Compárese en la Biblia con el
Libro de Josué, Cap. VIII.)

3. - El campo de batalla es la vida cotidiana de tentación, de prueba y de experiencias.
4. - Los parientes y amigos son todas aquellas Formas que han sido amadas durante tanto tiempo y a las que está aferrado el hombre del mundo después de muchas vidas. Su cuerpo físico, su naturaleza emocional, su mente; así como los amigos terrenos y todas las cosas materiales que se empeñan en hacerle volver atrás de la vida del Espíritu. Esta enseñanza es análoga a la de Cristo.
5. - La época es ese momento en la evolución del ser humano en que todo el deseo de su naturaleza va hacia las cosas superiores; aun cuando las inferiores todavía le atraen y le son caras. Arjuna, por tanto, está en el punto preciso en que uno se pregunta si todo ello vale la pena; y si la consiguiente victoria será adecuada recompensa por tanto sufrimiento y dolor.
6. - La pregunta preliminar la formula el ciego rey Dhritarashtra, el cual personifica a la masa de la humanidad ciega e ignorante; consciente de que hay dos aspectos en la cuestión de la existencia y de su finalidad; consciente también de que hay que reñir una batalla; pero hasta entonces, tan sólo interesado como espectador.
7. - Al campo de batalla se lo llama de dos maneras, a saber:
 - a) - Dharmakshetra (campo del dharma, o sea: del deber de uno, tal como lo reconocemos intelectualmente y tal como nos lo ha impuesto karma, valiéndose de nuestro medio ambiente particular, la herencia, los deberes y nuestro lugar en la evolución.)
 - b) - Kurukshetra (campo de acción) el lugar de la actividad terrena, donde cada uno de nosotros tiene que reñir la batalla.

8. - Sanjaya significa literalmente el que ha vencido bien y representa a Buddhi (la intuición) que ha logrado el dominio sobre el cuerpo físico y sobre los sentidos y no se nubla con las groseras impresiones de estos. El rey ciego, después de formular la pregunta, tiene como una percepción intuitiva de la respuesta.
9. - El levantamiento de los Pandavas y el debilitamiento de los Kauravas simboliza el desarrollo de la virtud y su victoria sobre el vicio con el avance del yo humano hacia la subjetividad.
10. - El tumulto promovido por los Kauravas es la violenta afirmación que hace la naturaleza inferior, cuando el aspirante busca los impulsos más elevados y se esfuerza en negar lo inferior. Este tumulto es dominado por la clara nota de Krishna (I - 14 y 15). La caracela en que sopló es quintuple, lo que indica su identidad con un Divino Manasaputra, o Señor Solar, que es la personificación del quinto principio. Los Kauravas afirman su ruidoso "yo soy"; Krishna replica con la nota del Ego, que significa: "Yo soy Eso."
11. - Arjuna indica al conductor del carro, Krishna, que lo sitúe en un punto equidistante entre las fuerzas del mal y las fuerzas del bien; de modo que pueda apreciar la posición de las mismas. Esta es una posición valiosísima que ha de tomar todo aspirante. El punto importante que se ha de tener presente es que Arjuna se sitúa a mitad de camino y que tiene que abstraerse de ambas fuerzas y tiene que independizarse de ambos pares de opuestos. Ha trascendido el vicio y el mal; igualmente tendrá que hacer desaparecer el orgullo (o satisfacción personal) desarrollado al formar un buen carácter y adquirir la virtud. Ha de estar libre en su divina naturaleza, sin que nada de los tres mundos le retenga. Dice Kaji, en su luminoso Comentario:

"Una vez llegado al centro, sin que le quede nada más que su "Yo" más sutil, que es la experiencia del que persigue felicidad perdurable, se encuentra lleno de virtud, con todas las objetividades subyugadas, salvo una única que se mantiene en toda su fuerza: la objetividad de su propia existencia, como Yo individualizado."

"La idea del Yo se aferra a Arjuna. Esta tiene también que desaparecer antes de que alcance la felicidad que busca. Este sacrificio del Yo que está más allá de su comprensión, lo considera Arjuna como matar a aquellos que él llama los suyos."
12. - Arjuna decide, por tanto, no luchar. Ha considerado lo que cuesta y su corazón desfallece.
13. - Así termina el Capítulo I, llamado "Yoga del desaliento de Arjuna"; el desaliento que es tan familiar a todas las almas fervorosas.

EL PODER CURATIVO DE LA MUSICA

Por H. ESTAROLLO

El empleo de la música en el arte de curar es un tema mejor comprendido por el estudiante de ocultismo que por el pedagogo corriente. A medida que el aspirante a la vida superior desarrolla sus poderes espirituales aprecia más y más la necesidad de una armónica condición física. En efecto, una gran parte de la lucha para alcanzar el dominio de uno mismo se desarrolla precisamente tratando de conseguir el control de las emociones y de la naturaleza de deseos. Puesto que la música está universalmente reconocida como un medio directo para provocar reacciones emocionales, su aplicación adecuada como agente curativo directo e inmediato está indicada en la proporción exacta que las agitaciones emotivas produzcan o agraven el malestar físico. La música es un factor humanizador, no un mero entretenimiento y el mundo no ha descubierto todavía las verdaderas y prácticas aplicaciones de la música especialmente en la terapia y cultura psíquicas.

Después de haber estudiado la música desde el punto de vista psicológico, uno cambia radicalmente sus ideas y se inclina a abandonar viejos conceptos acerca de muchos aspectos de este arte. La música tiene una misión mucho más amplia y útil de lo que nuestros conocimientos actuales nos permiten apreciar. En la actualidad ya se la emplea con fines terapéuticos en hospitales, sanatorios y hasta privadamente y los resultados de tal aplicación han puesto de manifiesto que es un importante factor en el mantenimiento de buena salud y para provocar reacciones favorables en casos de personas clasificadas como anormales o subnormales.

Según las opiniones, tanto de los músicos como de los científicos, la música es un gran preventivo contra el agotamiento nervioso y su empleo está indicado como agente reconstituyente y unificador cuando existe discordancia entre el aspecto social y la naturaleza emocional de la vida del individuo. Es bien sabido que una de las principales causas del malestar físico es una alta tensión emotiva; de ahí que la música, al actuar directamente sobre las emociones pueda efectuar maravillosos reajustes, evitando, si el tratamiento se aplica inteligentemente que la persona quede aniquilada bajo las contrariedades y los pesares de la vida.

X En experimentos practicados se ha observado, por ejemplo, que el estudio bien dirigido del canto llega a interesar a la persona al punto de hacerla olvidar todas sus preocupaciones. Lo que ocurre, en realidad, en tales casos es que el estudiante descubre la manera de utilizar sus energías físicas y mentales en el desarrollo de aptitudes que estaban latentes en él. Casos ha habido en que por este medio se ha conseguido reducir completamente la tensión nerviosa y el ligamiento muscular. Los psicópatas han observado que la aplicación de tales métodos ha dado excelentes resultados en muchos casos que antes se consideraban incurables.

En la actualidad, la música se emplea también en cárceles, reformatorios e instituciones para niños retardados, en el tratamiento de los asilados de acuerdo con programas bien estudiados. El resultado general obtenido es un gran mejoramiento del individuo a quien se aplica el tratamiento. Es digno de notar que el efecto es diverso; en unos casos es puramente físico actuando directamente sobre el cuerpo. En otros casos despierta por conducto de la memoria, una serie de emociones que estaban olvidadas o de existencia desconocida para el paciente, las cuales contribuyen a despejar el cerebro y producen un cambio en el estado mental. De tales aplicaciones se deduce que la música no sólo afecta a las emociones sino también a los estados físico y mental.

El Dr. Van der Wall ha practicado la Musicoterapia durante diez años en los hospitales de Nueva York y de Pensilvania y ha podido constatar la amplia base y el extenso campo de aplicación que ella tiene en la curación de las dolencias que afectan a la humanidad, especialmente las que se relacionan con los estados emotivos y mentales.

Por ejemplo, un complejo de inferioridad por grave que sea, se puede hacer desaparecer completamente si la persona afectada emprende el estudio del canto o a tocar un instrumento, lo cual con el tiempo hará que la sociedad o grupo en que actúe lo mire como elemento útil. La música hará desvanecer todas sus ideas y preocupaciones sobre su inferioridad y lo elevará sobre el medio ambiente que lo rodea. Se ha observado que por este medio hasta las funciones orgánicas llegan gradualmente a funcionar armónicamente y surge una nueva personalidad. En los niños se pueden producir cambios radicales con juegos bien organizados y dirigidos, combinados con música.

Es de advertir que en el entrenamiento musical con fines terapéuticos, no tiene gran importancia la mayor o menor aptitud del paciente, o estudiante en cuanto a su progreso. Se da el caso frecuente de que los de menos talento aventajan a los que al parecer tienen más. La razón es que el primero pone ordinariamente más atención y empeño, mientras que el segundo, por la misma facilidad que tiene no hace el esfuerzo mental suficiente. Lo verdaderamente importante es que haya interés. Esto viene a probar la necesidad de los que se consideren con menos talento de esforzarse en hacer algo útil y llegar a sobresalir en alguna actividad. La música hará por estos más de lo que ellos jamás han soñado. Es esencial, sin embargo, que no se la impongan como un deber, sino tomarla como distracción y recreo. La música impuesta llega a ser una cosa pesadísima.

Toda persona afectada por el complejo de inferioridad hará bien en unirse a otros para formar coros u orquestas; así como cuartetos, trios, vocales o instrumentales; porque la música así ejecutada entre varios les ayudará enormemente y dará base a la propia satisfacción, cuya falta precisamente es la causa de su complejo de inferioridad.

El estado mental y emocional que se produce en uno que canta o toca un instrumento y que siente que lo hace bien y con soltura es de gran beneficio también para la salud física. El resultado de todos estos factores es la realización de una nueva personalidad más perfecta. Psicólogos y músicos hacen resaltar los beneficios que derivan las personas que ejecutan música en grupos; mucho más en estos tiempos en que la cooperación está a la orden

del día. Las masas corales despiertan un entusiasmo y ejercen una atracción que raramente se obtiene cuando se trata de solistas. La gente acude desde grandes distancias para oír un buen coro; pero sólo los entendidos harán lo mismo por los cantores individualmente. Por otra parte el individuo se beneficia mucho con tal participación. El gran placer que los alemanes derivan de su música familiar es un buen ejemplo para el resto del mundo.

Otro aspecto de esta cuestión se relaciona con los órganos respiratorios. Según una antigua filosofía oriental "el respirar profundo abre los portales de la existencia." Al cantar respiramos más profundamente; lo cual muchos olvidan hacer al practicar la respiración como ejercicio. La música influye también sobre la rutina ordinaria de vivir. Por ejemplo, todos los cantantes se dan cuenta con el tiempo de la necesidad de un vivir sencillo y de cuidar de sus órganos vocales para evitar serias afecciones de la garganta. El músico es en general una persona de vida ordenada.

Diferentes clases de música afectan diferentemente a los individuos; en los que despierta emociones también diversas según el momento y el estado de ánimo. El presidario de corazón más empedernido rompe a llorar al oír una melodía familiar que le recuerda viejos afectos y despierta dulces emociones dormidas; memorias y emociones que le refrescan el alma y ablandan su corazón. En los manicomios se ha observado que el canto en coro transforma al egotista, que se cree responsable del conjunto. Gradualmente, sin embargo, llega a apreciar la música por su misma belleza y acaba por interesarse en lo que hacen los demás y nace en él el deseo de ayudarles, por el placer y satisfacción que en ello encuentra. El egotista ha desaparecido y ha quedado un miembro útil del grupo. Es la realización interna de que él es parte del conjunto y que tiene un lugar señalado en la vida.

Esta cuestión del poder curativo de la música está todavía en el período que podríamos llamar experimental; pero los datos ya reunidos permiten asegurar que la base es sólida y el campo de aplicación muy amplio. Existe una visión interna que, una vez desarrollada, nos permitirá ver muchas cosas no visibles para el ojo ordinario. Igualmente hay un oído interno que, cuando está desarrollado, permite oír melodías de música nueva. Este oído se puede desarrollar y con su desarrollo vendrá el poder de curar con vibraciones musicales. Nos podemos imaginar al mundo como el reino de la música; una verdadera síntesis del poder del sonido. Necesitamos acercarnos más a este mundo.

C O N T R A E L T E M O R

Por Louise B. Brownell

El temor es la causa de la inmensa mayoría de las angustias que en la actualidad sufre el mundo, si no de todas ellas. Individual y colectivamente estamos constantemente con el temor de que alguien se apoderará de lo que poseemos , o que no tendremos lo suficiente para satisfacer nuestras necesidades y de quienes dependen de nosotros. Tememos a Dios que es la esencia del Amor y tememos igualmente al hombre que es la criatura de Dios; nos domina el temor de perder la ocupación que nos da lo necesario para vivir o de que otro alcanzará lo que ambicionamos. Tememos no poder conservar lo que poseemos y vivimos con el temor constante de toda clase de enfermedades, desgracias y escaseces.

El temor fué la raíz de la gran guerra mundial. Es maldición que pesa sobre toda nación y sobre los individuos que la componen. El temor hace que las naciones gasten billones en armamentos y defensas. Si una centésima parte de lo que se gasta en armamentos se gastara en diseminar buena voluntad y cultura y en crear una prensa internacional escrita en un lenguaje universal se despertaría en el mundo un sentimiento de confianza y de lealtad que nos uniría a todos en una vasta fraternidad en la que cada uno trabajaría para el bien común. Con ello, Europa con sus avanzados sistemas pedagógicos, sus famosos científicos, sus literatos, artistas y músicos, sus grandes avances sociales, hubiera dado enorme impulso al progreso del mundo, en vez de retardarlo como ha ocurrido a causa de la guerra.

La educación de las masas; un lenguaje universal enseñado en todas las escuelas de todas las naciones y una prensa universal escrita en el mismo lenguaje, harían avanzar al mundo hacia la paz y la verdadera democracia, elevando e iluminando a la humanidad. Estamos experimentando y palpando en nuestra propia carne las consecuencias del temor de una nación o de un grupo de naciones; pues que todas las que tomaron parte en la guerra mundial obedecieron, en mayor o menor medida, al innoble impulso del temor. No hemos de culpar a nación determinada de lo que es común a todas ellas; pues difícilmente encontraremos un individuo cuyo corazón no esté torturado por este terrible sentimiento de temor.

No obstante, el temor nada bueno puede hacer por nosotros; en cualquier forma no hace más que perjudicarnos y, por tanto, hay que empezar por eliminarlo de la conciencia individual. El profeta Daniel había librado su conciencia del temor, al punto que los leones se arrastraban a sus pies, mientras él, con expresión extática y faz levantada, contemplaba el rayo de luz que se filtraba por la reja de su prisión. Contrastemos esto con la actitud de Job, quien sólo después de muchas tribulaciones se dió cuenta finalmente de la causa de sus angustias y las sintetizó en una corta frase: "Ha venido sobre mi lo que yo tanto temía."

Empero, no tenemos que remontarnos a la antigüedad ni a los profetas. En nuestra época y generación tenemos un ejemplo en los naturalistas que sin

temor alguno, recorren las selvas, observando las costumbres de los animales salvajes, sin que estos les hagan daño alguno.

El temor jamás realiza nada en el mundo, sino que retarda el desarrollo dondequiera. El temor al castigo, o al ridículo, retarda el desarrollo del niño. La imaginación infantil, cuando se la educa y se la enseña a razonar rectamente desarrolla grandemente los poderes del niño. En cambio, el temor al ridículo, la incompreensión y el dolor matan su originalidad e independencia, acostumbrándole a depender de otros para pensar y decidir, lo cual debería hacer por sí mismo. Es necesario eliminar el temor de la conciencia de la raza y ello se conseguirá empezando por eliminarlo del corazón del niño. Por la educación y el entrenamiento en sus primeros años hay que inculcarle la confianza en Dios, en sus semejantes, en la naturaleza y en sí mismo. Así, cuando ya adulto, penetre en su mente algún pensamiento de temor, sabrá alejarlo inmediatamente, despertando el poder interno que posee, apoyado en el conocimiento de que Dios dirige la vida y los asuntos de todos los seres de la creación.

El adulto puede razonar y comprender por sí mismo; por tanto a él compete, no sólo eliminar el temor de su propia mente, sino que en cuanto le sea posible ha de procurar instruir a otros sobre cuan perniciosos son los pensamientos de temor, que están hundiendo a la raza. Pero los niños son diferentes. Los padres tienen una gran responsabilidad; porque los temores que ellos sienten se transmiten fácilmente a los niños, por ser éstos grandes imitadores y muy receptivos a las vibraciones mentales de otros. Si uno no es capaz de eliminar completamente el temor de su mente, a lo menos puede refrenarse y abstenerse de expresarlo de viva voz ante los niños. Es conveniente mantener ante éstos una actitud de confianza, lo cual les beneficiará más que si se les da una carrera universitaria. Fé y confianza van mano a mano y es la mejor herencia que un padre puede legar a su familia.

El temor es como gangrena que se extiende a la propia vida. El temor de perder la casa en que uno vive, por ejemplo, es suficiente para envenenar las vidas de la familia que en ella vive. Valdría más perder la casa de una vez e ir a vivir bajo una tienda o en una choza, si fuese necesario, pero donde no existe el temor de perder algo que convierte la existencia de muchos en una verdadera esclavitud.

El temor al ridículo y al que dirán, o a lo que pensarán nuestros vecinos y amigos es un gran destructor de la vida. Uno ha de eliminar esta clase de temores y confiando en Aquel que todo lo sabe, hacer lo que considere recto y mejor, por el momento. Esto es todo lo que se le puede exigir; lo que los demás piensen no tiene importancia alguna. Aprendamos a tomar nuestras decisiones en la vida sin temer a las circunstancias que puedan sobrevenir. Dios cuida de nuestras familias, de nuestros amigos y de nuestros vecinos, lo mismo que cuida de nosotros y no cabe duda de que El es más capaz que todos juntos.

No tenemos por qué temer la crítica de hombre alguno; ni envidiar las aptitudes, la educación, la fortuna, el vestido ni la apariencia personal de nadie; pues tal como somos, como Dios nos ha hecho, unido a la fé, la confianza y el conocimiento de nuestra divinidad, valemos tanto como todas las posesiones materiales juntas, sean aptitudes, tierras, oro, educación

hacienda y apariencia, porque estos no valen nada absolutamente cuando no se tiene fé, esperanza y confianza en el poder interno de la propia alma. Podemos ver esto en los hijos de algunos ricos, quienes poseyendo todas las cosas materiales que su corazón pueda desear, por no poseer herencia espiritual viven infelices faltos de toda iniciativa y de poder para alcanzar el verdadero éxito en el mundo.

El temor ha sido la maldición de la raza en todas las edades y tiene un solo antídoto: la CONFIANZA. Los comerciantes aprecian esto quizás más que ninguna otra clase; porque casi todos los que alcanzan éxito en los negocios lo basan en la confianza y en el crédito que merecen a la comunidad. ¿Por qué no aplicar este mismo principio a todas las fases de la vida, confiando en Dios, en nuestros semejantes y en todos los seres inferiores y, sobre todo en el poder de nuestra divinidad innata? Esto revolucionaría y renovaría nuestras vidas y caracteres; nuestras familias; las comunidades de que formamos parte; nuestras ciudades y naciones y finalmente traería la armonía, la paz y el progreso a todo el mundo.

- - o o o - -

A q u e l l o q u e a l u m b r a

Una percepción más honda aparece una mayor responsabilidad. No lo olvides. Una responsabilidad que afecta a los demás más que a ti mismo. Cuida que lo externo no entenebrezca lo interno porque tu lámpara debe mantenerse en alto para que los demás la vean, o sino la vieren, que de continúe la sientan.....

No confundas lo interno con lo externo. Aunque lo externo sea abundante y rico, ten presente que es así porque a través de ello lo interno resplandece. Dirige siempre tu pensamiento a Aquello que alumbra. Ni tristeza ni desaliento se encuentran allí; sólo paz, plenitud de realización que no concibes y un poder y una fuerza que te elevarán por encima de estas confusiones a un seguro lugar que es tuyo.

Has sido demasiado rígido con tu naturaleza inferior. Eso conduce a peligrosas reacciones. Un sereno constante esfuerzo es mucho mejor, desechando todo pensamiento respecto de los resultados.

Trata a tu mente como a un niño. Condúcela firme pero suavemente y de todos modos, en todo tiempo fortalece tu fé.

Cavé.

Carta a un Estudiante

En cualquier etapa del desarrollo oculto que usted alcance, encontrará los llamados obstáculos, de una clase u otra, que se cruzan inesperadamente en el camino. Entonces no hay más que una cosa que hacer y es: aceptarlos con firme determinación, si es necesario; pero siempre con la visión interna fija en el objetivo principal. En mi opinión, las mismas Entidades Cósmicas se regocijan al presenciar un carácter y un propósito enfocados en una sola dirección. El primer deber está precisamente en acudir a lo que exige su inmediata atención. Más todavía; haciéndolo así su desarrollo será más rápido, que si trata de orillarlo, para poder dedicar su atención al estudio. La persistente ejecución de la cosa que de momento tenemos por delante es el verdadero fundamento de todo desarrollo oculto. Por tanto, deseche usted toda idea de desaliento y apóyese en la profunda paz que se deriva de la verdad de lo que antecede. Su karma se ha de agotar y cada experiencia que le llegue tiene un significado personal y una lección para usted.

Es verdaderamente erróneo el menospreciar la propia constitución mental; hacerlo así resultará fatal a la larga. ¿Que gana usted con ello? Sólo establecer una vibración subconsciente que cada día ganará en fuerza y la cual reaccionará e inculcará en su mente la firme idea de su incapacidad e ineficiencia. El reconocimiento de la clara división entre lo interno y lo externo es el despertamiento del Yo, que lo sabe todo y lo puede todo. Naturalmente, la pobre e imperfecta mente (la mente que usted mismo ha formado) no puede desplegar inmediatamente la rápida comprensión de su brillante Mentor. ¿Por qué no aprender de la naturaleza? Usted, el padre y Yo Interno; la mente su criatura. El padre no menosprecia ni combate a su criatura por su torpeza; sino que la atiende con infinita paciencia y la guía paso a paso, con el mayor cuidado, hasta que alcanza el poder de su progenitor y es uno con él en experiencia, comprensión, simpatía y confianza perfectas. La analogía es exacta. Hay mucho por hacer y, por tanto, hemos de ser pacientes. Nada puede forzarse. Hemos de crecer naturalmente; no importa cuán brillante haya sido un período anterior y cuán relativamente oscuro sea el presente. Nuestro desarrollo presenta diferentes fases de experiencia para que las trabajemos y las comprendamos rectamente. Si todo el camino fuese igual, todo luz y éxtasis, ¿cómo podría usted alcanzar la profunda visión que sólo se alcanza con la espera, el trabajo y el dolor; soportando incomprendiones, derrotas y el ridículo; por el cansancio personal, los disgustos y el desaliento? Es sobre estos que el Adepto triunfa a su debido tiempo. Si sus ojos internos están fijos en la luz, nada puede impedirle a usted crecer y vencer todos los obstáculos, cuando llegue la hora. Por bien o por mal el karma se ha de agotar.

A mi modo de ver, comete usted un error al reprocharse su ineptitud para hacer todo lo que desearía hacer desde el punto de vista de su ideal. ¿No es acaso cierto que un Maestro en conocimiento y en servicio no puede hacer por razón de la ley kármica, todo lo que quisiera hacer por nosotros? No se le pide a usted que haga lo imposible; sino lo que se le presente di-

rectamente en su camino, porque sólomente de esta manera práctica puede usted ser útil a otros. La apatía es fatal en todos los planos; es una puerta abierta a las influencias tenebrosas. ¿Qué mejor oportunidad podría usted ofrecerles? Es una oportunidad efectiva para que destruyan en usted la habilidad y la voluntad de obrar. La primera tarea a que debe usted atender es el trabajo material que tenga ante sí; esto no obsta para que al mismo tiempo procure sembrar aquí y allá, en la medida que pueda, el conocimiento que posee. El creerse incapaz de grandes cosas es precisamente incapacitarse uno mismo. Invierta el procedimiento. Manténgase alerta y avance hacia donde se encuentra su vocación. Otros le esperan allí.

Hay un punto en su carta al cual me quiero referir especialmente. Es el antagonismo aparente entre el estudio ocultista y su vida cotidiana, sobre el que hace usted incapié. ¿Para qué hacer resaltar conscientemente tal oposición? Ya en otra ocasión indiqué que durante ciertas fases de la práctica y desenvolvimiento ocultos, el karma general de un aspirante puede ser reajustado (consciente o inconscientemente para él) bajo la directa supervisión de un Maestro. Pero esta circunstancia excepcional se aplica sólomente a pupilos considerablemente avanzados y de notable servicio para el mundo. Es un privilegio que se confiere al que, después de bien probado, se sabe que es bastante fuerte para que sus vehículos resistan tal aceleramiento en su evolución. Yo no creo que usted se encuentre en estas condiciones excepcionales. Es muy posible que experimente una creciente sensibilidad psíquica a condiciones y circunstancias, Esto lo experimenta todo aspirante. Por mi parte he observado que todo desarrollo oculto va acompañado de este aumento de sensibilidad; pero ella ha de ir acompañada siempre de un exacto y cuidadoso ajuste del conjunto de la vida diaria y de una mayor eficiencia en muchos sentidos, en lugar de retraso en el progreso. Me inclino a creer que usted no está bien ajustado a la labor que está desarrollando; que, quizás, no se da el necesario descanso y distracción que la salud exige. Conviene que piense usted sobre esto.

X Al emprender el estudio y práctica del ocultismo, las condiciones de la vida objetiva se complican más. Es que uno se va alejando del objetivo corriente y normal y no ha progresado lo suficiente para llegar a estar ajustado a la norma oculta. Todo aspirante ha de dar este paso y ha de estar preparado para mirar al frente y marchar adelante, hasta que la fuerza superior compensadora encuentre su cauce y le dé el poder para más grandes cosas.

A. H.
Secretario de Grupo.